

Cap. 76 Zombi de clase S de Apocalipsis

76



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx>

Capítulo 76

¿Qué? ¿Por qué bajan?

“Parece que los límites de la zona se han derrumbado debido a la ruptura de la mazmorra”.

Ki Yoo-sung chasqueó la lengua.

Dado que se había producido una fuga en la mazmorra, todos los monstruos intentarían escapar. ¿Adónde irían entonces los monstruos de los pisos superiores? A la puerta del primer piso, obviamente.

Blandí mi espada por reflejo, derribando al zombi que tenía delante. Estaba a punto de lanzar otro ataque cuando Ki Yoo-sung me agarró del brazo y me jaló hacia atrás. Miré a mi alrededor, preguntándome si casi me habían mordido, pero no había peligro.

"¿Qué?"

“Es una pérdida de tiempo luchar aquí”.

"¿Qué?"

Ki Yoo-sung señaló la entrada del segundo piso mientras yo preguntaba, confundido. Luego se dio la vuelta y empezó a caminar. Miré a mi alrededor, desconcertado, pero ningún zombi me atacaba por la espalda.

"Ah."

Al darme cuenta de lo que pretendía, lo seguí de inmediato. Tenía razón. No tenía sentido luchar en el primer piso si los zombis bajaban constantemente desde arriba.

'Tenemos que apuntar a los zombies en el piso superior.'

Afortunadamente, también pudimos aprovechar el colapso de los límites de la zona causado por la ruptura de la mazmorra.

—Tampoco están aquí. Tenemos que subir otro piso.

Nos centramos en revisar las zonas seguras y ascender, evitando las batallas en la medida de lo posible. Solo teníamos que luchar cuando los zombis nos bloqueaban el paso.

“El sexto piso...”



Ki Yoo-sung murmuró, como si recordara algo. El sexto piso de la Mazmorra de la Torre también me trajo recuerdos. Fue donde nos topamos por primera vez con la táctica de reaparición interminable de zombies, y donde Ouroboros nos había tendido una trampa por primera vez.

"Es un lugar memorable, en el mal sentido".

Ki Yoo-sung y yo ignoramos a los zombies que comenzaban a llenar el pasillo y nos dirigimos hacia la zona segura.

Este es el único lugar donde Ouroboros podría estar. El séptimo piso es la sala del jefe, y no hay zona segura allí.

"Si convirtieran al jefe en un zombi, podrían estar allí ya que no los atacaría... pero espero que no sea el caso".

Hablamos en voz baja frente a la zona segura. Ki Yoo-sung dijo que esperaba que no estuvieran allí, pero su expresión sugería que estaba seguro de que estaban en el séptimo piso. Negué levemente con la cabeza.

No, creo que se detuvieron aquí. Convertir al jefe en zombi no serviría de mucho, y no querrían que muriera accidentalmente.

Los monstruos jefes tenían una tasa de reaparición más lenta que los monstruos normales. Esto significaba que no podían multiplicarse infinitamente como los demás monstruos. Por lo tanto, no serían muy eficaces para causar una ruptura de mazmorra.

Además, era imposible que Seon Jooha no supiera que vendría a resolver la ruptura de la mazmorra. También sería problemático para Ouroboros si moría accidentalmente luchando contra un poderoso jefe o me convertía en un completo zombi. Al fin y al cabo, yo era su primera "muestra exitosa".

«Podría haber otras razones más emocionales... pero ésta es la explicación más lógica.»

Ki Yoo-sung pareció entender lo que quería decir, a pesar de mi breve explicación. Asintió brevemente, con expresión más seria que antes.

Me armé de valor una vez más. Seon Jooha probablemente estaba dentro. Y ya había decidido ir en su contra. Reafirmé mi decisión.

"Abriendo la puerta."

Puse la mano en el pomo de la puerta. Ki Yoo-sung asintió, como si me lo dejara a mí, y mantuvo la mirada al frente. Giré el pomo lentamente.



“Ah, me encontraste.”

Una voz, con un toque de diversión, resonó por la habitación al abrirse la puerta. Ki Yoo-sung, sin embargo, actuó con más rapidez que habló.

Cargó hacia adelante en cuanto vio una figura dentro. Justo cuando su espada estaba a punto de golpear a Seon Jooha, un gran escudo salió volando de algún lugar y se estrelló contra el suelo frente a él. Finalmente, al oír el fuerte golpe, vi la figura oscura detrás de Jooha.

“Te dije que te quedaras atrás.”

Me estremecí al oír la voz grave y amenazante. La figura, aparentemente ajena a mi reacción, se levantó y recuperó el escudo que acababan de lanzar.

Vestidos completamente de negro, parecían más una sombra que una persona. El gran escudo proyectaba una sombra sobre ellos, mimetizándolos aún más con la oscuridad. Pero ningún camuflaje podía ocultar el aura siniestra que exudaban.

Eran claramente un Tanque, a juzgar por el uso de un escudo, pero su apariencia evocaba cualquier cosa menos protección o altruismo, a pesar de que acababan de proteger a Seon Jooha hacía unos segundos.

Los ojos de Ki Yoo-sung se entrecerraron ante la inesperada defensa.

—Tres, dices. Me da curiosidad saber cuántos más hay.

Un dejo de diversión se asomó a su voz. Tres. Adiviné fácilmente que era el número de miembros del gremio Ouroboros con los que nos habíamos topado hasta ahora.

La tensión desapareció de mi cuerpo al ver a Ki Yoo-sung contando enemigos y sonriendo. Era tan típico de él. Me dio un momento para evaluar la situación con calma.

Los oponentes eran un Tanque y un Sanador. Era una buena combinación para la defensa y la supervivencia, pero no una que pudiera infligir daño significativo a Ki Yoo-sung.

Consideré brevemente seguir adelante y unirme a la lucha, pero luego cambié de opinión.

"Es mejor quedarse aquí y mantener la puerta abierta".

No pensé que Ki Yoo-sung perdería en un combate cuerpo a cuerpo contra un Tanque y un Sanador. Y como no tenían un Dealer capaz de infligir daño crítico de un solo golpe, siempre podía unirme al combate más tarde si parecía tener dificultades.



Por otro lado, una vez que esta puerta se cerrara, se acabaría. No volvería a abrirse durante un tiempo, debido a la naturaleza de la zona segura.

“Es peligroso crear un espacio cerrado, teniendo en cuenta que podrían utilizar el virus”.

Sería mejor que Ki Yoo-sung, quien podía brindar apoyo a larga distancia con su arma, vigilara la puerta, pero... considerando su comportamiento reciente, no creí que estuviera dispuesto a ceder y dejarme tomar las primeras líneas. Si hubiera entrado primero, habría sido diferente, pero ahora era imposible cambiar de lugar.

En cambio, me concentré en Seon Jooha y el hombre de negro, decidido a no perderme ningún movimiento sospechoso. Si pudiera mantener una visión más objetiva y precisa de la situación desde la distancia, podría ser más útil que simplemente blandir mi espada.

En ese momento, Seon Jooha me miró. Sonrió con ironía al ver mi expresión cautelosa.

“Eunha, ¿ahora soy tu enemiga?”

Me estremecí ante su repentina pregunta. No podía estar de acuerdo con su ideología y ya no podía pedirle que se uniera a nuestro gremio. Así que éramos enemigas.

“Lo que has hecho es imperdonable”.

Pero no pude decir esas palabras, pues su mirada era firme. Aparté la mirada y respondí vagamente.

—Qué lástima. Entonces no me queda más remedio que llevarte por la fuerza.

No entendía a Seon Jooha. Parecía genuinamente decepcionada de que la obligara a tomarla. Sentí un nudo en la garganta y tragué saliva con dificultad.

“Hablas demasiado.”

Ki Yoo-sung intervino y blandió su espada contra Seon Jooha. Un sonido metálico resonó cuando el escudo negro bloqueó su ataque.

"¿De verdad vas a ir con él, incluso después de que haya sido tan grosero?"

Seon Jooha frunció el ceño, como si reprendiera a alguien que estaba a punto de tomar una decisión equivocada. Me tocó reírme secamente ante sus palabras.

Pero la conversación terminó allí, cuando Ki Yoo-sung y Seon Jooha, junto con el miembro de su gremio, entraron en modo batalla.



El hombre vestido de negro desvió los rápidos ataques de Ki Yoo-sung con sorprendente habilidad. No podía bloquearlos todos, pero cada vez que resultaba herido, una luz blanca emanaba de la habilidad curativa de Seon Jooha, sanando sus heridas.

Aun así, no podía decir que Ki Yoo-sung estuviera perdiendo. Si la batalla continuaba así, Ki Yoo-sung ganaría en cuanto Seon Jooha se quedara sin maná.

Definitivamente intentará algo diferente.

Era imposible que Seon Jooha no se diera cuenta. Seguí cada uno de sus movimientos con atención.

Entonces, Seon Jooha le hizo un gesto al hombre con el escudo, como si le estuviera dando una señal.

—¡Ki Yoo-sung, cuidado...!

Intenté advertir a Ki Yoo-sung, pero no pude terminar la frase.

El hombre, en lugar de atacar a Ki Yoo-sung, retrocedió un paso. Antes de que pudiera procesar lo que estaba sucediendo, estaba justo frente a mí, con la mirada llena de malicia.

“...!”

Un dolor cegador me atravesó. El hombre había blandido su escudo y me había golpeado el costado con una fuerza brutal. El dolor repentino me hizo perder el equilibrio.

“...Irritante.”

Una voz grave y gruñona resonó por encima de mí. El hombre volvió a levantar su escudo, como si quisiera derribarme.

“¡Seong Eunha!”

Levanté mi espada apresuradamente y bloqueé el escudo que se aproximaba. El impacto del pesado escudo me hizo temblar el brazo.

—Así es. Bloquéalo.

La voz del hombre sonaba aún más emocionada que cuando recibió su ataque. ¿Estaba loco?



¿Creías ser intocable por ser la "muestra exitosa"? Es molesto verte ahí atrás con tanta indiferencia.

Su escudo volvió a atacarme. El impacto en mi brazo era considerable con cada bloqueo.

Te llevaremos a la fuerza, ¿recuerdas? Te digo que, mientras no te aplasten la cabeza, no nos importa si te rompen los brazos o te cortan las piernas. ¿No es mejor así? Se regenerarán.

—Eso no es cierto. Eunha es tan valiosa para mí como un sujeto de prueba.

La voz de Seon Jooa me hizo girar la cabeza hacia ella. Dijo que era preciosa, pero solo estaba viendo al hombre atacarme con una sonrisa irónica.

'Espera, ¿de verdad sólo estaba mirando?'

Recordé que ella le dio una señal al hombre antes de que me atacara.

—Entonces, ¿no vendrás conmigo?

Me preguntó de nuevo. Y una vez más, no pude entenderla.

